

RÉPLICA

*Marisa Moyano
Hugo Aguilar*

Reflexionar a partir de las palabras de Alejandro Auat constituye precisamente un nuevo ejercicio intelectual que nos incita no a la autocomplacencia de sentirnos adecuadamente interpretados en nuestro discurso, sino al desafío de volver a realizar una práctica deconstructiva no sólo ya sobre el discurso original de los sujetos sociales del pasado, sino también sobre la propia voz de los sujetos sociales que somos quienes ejercemos la crítica e interpelamos a la palabra y su historia y sobre el lugar desde el cual legitimamos nuestras lecturas. Ello como una forma más de seguir interactuando dialógicamente en este debate por el sentido, agregando – en el decir de Bajtín - un eslabón más en la cadena de enunciados articulados por la reflexión sobre las alegorías identitarias del ensayo de interpretación continental¹.

Ricardo Foster sostiene que el ensayo ha llevado desde el inicio la marca de la interrogación crítica y que, entre la crítica y la sospecha, *“el ensayo abrió el juego de una modernidad ya no deudora de una única y excluyente visión del mundo, sino convertida en la expresión de una escritura desfondada, abierta, multívoca y celosa amiga de la metáfora y compañera, en sus mejores momentos, de la intensidad poética”*². Es en esta visión del ensayo, en la que se funda nuestra práctica interpretativa, en la búsqueda e indagación desde una posición epistémica que se hunde en los repliegues, contradicciones, sentidos e intersticios de las alegorías condesadoras de imágenes identitarias en las que se plasmaron las construcciones ideológico-discursivas de “la nación” y “lo nacional”, “latinoamérica” y “el latinoamericanismo”. Precisamente, en ese marco reivindicamos la posición de Auat, cuando sitúa a los discursos identitarios como *“momentos reflexivos en una red inter-narrativa e inter-subjetiva de palabras, gestos y actos que afirman y constituyen a un grupo humano como sujeto político y cultural... sujeto plural en permanente proceso de re-afirmación de sí frente a otros en situación de diálogo o dominación”*; pues esa concepción expresa el punto nodal del

¹ Bajtín, Mijail (1995): *Estética de la creación*. México, Siglo XXI.

² Foster, Ricardo (2003): *Crítica y sospecha*. Los claroscuros de la cultura moderna. Buenos Aires. Paidós.

ensayo identitario como fuente de imágenes colectivas y representaciones sociales que sirvieron a la instauración performativa de los grandes relatos en los que se refractó el paradigma liberacionista y la impugnación de la hegemonía imperialista a lo largo del siglo XX.

Esta mirada es la que no se puede soslayar. Releer el ensayo de indagación continental supone exactamente el ejercicio de una práctica de lectura deconstructiva, como toma de conciencia, proyección y superación de la situación colonial y la supervivencia epistémica de sus sujeciones ideológicas, pues es en el discurso donde han quedado grabadas a fuego sus huellas y sus marcas, los signos y restos de la³ lucha y el debate por la identidad continental.

